

# Colección MACBA Colección XVII BA

julio - septiembre 2005

**Durante los meses de verano la Colección MACBA presenta una selección de más de 160 obras distribuidas en diferentes espacios del museo. En la planta 0 se ofrece una amplia lectura cronológica de los fondos de la Colección, que abarca obras de la década de los cincuenta hasta finales de los años ochenta. Las salas de la planta 1 y 2 y el Convent MACBA continúan y complementan esta lectura hasta la actualidad, profundizando en diferentes autores y áreas temáticas como la fotografía posterior a los años ochenta y el cine.**

La muestra se inicia en la planta 0 con una serie de obras que ilustran la confrontación de discursos que dominaron el debate artístico a partir de los años cincuenta. La Colección recoge estas múltiples respuestas a la época y sus conflictos, como la eclosión del informalismo, el expresionismo abstracto americano y los *nouveaux réalistes*, y señala como punto de partida la obra de Roberto Matta que muestra una apertura de la concepción del espacio fundamental a lo largo de las siguientes décadas.

Muchas de estas obras señalan dos tendencias principales vinculadas a la abstracción, que, aunque aparentemente contradictorias, son complementarias. Por un lado el informalismo, parcialmente enraizado en el surrealismo, con artistas como Antoni Tàpies. Dentro de esta línea aparecen artistas que de algún modo responden a la situación política española, como Antonio Saura y Manuel Millares, del grupo El Paso. Frente a esta tendencia contrasta otra enraizada en el funcionalismo y el constructivismo, en la que la abstracción es resultado de una búsqueda de orden, claridad, equilibrio y objetividad y que da lugar al arte concreto, dos de cuyas figuras principales en España son Pablo Palazuelo y Jorge Oteiza.

A finales de este período, los trabajos de una nueva generación de artistas vinculados al neodada interrumpen la homogeneidad abstracta del espacio pictórico al incorporar en él objetos reales que enfatizan las condiciones materiales de la obra, en detrimento de lo ilusorio y representativo. Ello se apunta en la obra de Larry Rivers, Georges Segal y, sobre todo, en la obra de Robert Frank, fotógrafo vinculado a la generación *beat*, que se presentan por primera vez.

Las siguientes salas desarrollan este discurso hacia otro punto de inflexión: el que abarca las décadas de los sesenta y setenta, y corresponde a la eclosión de nuevos discursos críticos y nuevas prácticas artísticas. En este período conviven prácticas como el minimalismo americano y las diferentes derivaciones del arte conceptual, que ponen en cuestión la actividad artística orientada a la producción de objetos en favor de los aspectos performativos y procesuales. En esta línea, Marcel Broodthaers es un artista fundamental en la Colección MACBA.

**MAC  
BA**

**Museu d'Art  
Contemporani  
de Barcelona**

Su trabajo reúne dos tradiciones esenciales del arte moderno: el *ready-made* de Duchamp y la imagen-retórica de Magritte. Aunque arranca de la escritura, su trabajo adopta diferentes medios: fotografía, cine, instalación, grafismo, múltiples, libros, etc. Su obra prelude las consecuencias de los cambios en la producción artística bajo la expansión de la cultura del consumo, iniciada a partir de los años sesenta, y la transformación del museo bajo el impacto de las nuevas prácticas y del pensamiento crítico de los nuevos movimientos sociales.

La planta 1 se inicia con la recepción del arte conceptual en Cataluña en los años setenta. En estas obras proliferan las prácticas y estrategias en favor de los procesos y las condiciones de la obra. La actividad, la información y el debate son los otros ejes que articulan la creación artística de ese momento, que correspondía con el final de la dictadura en España, y que puede verse en el trabajo del Grup de Treball, formado por Francesc Abad, Fina Miralles y Francesc Torres, entre otros.

Las siguientes salas muestran dos aspectos diferenciados y puntuales, que se posicionan ante un tercer punto de inflexión que se relaciona con el imparable *boom* del mercado a finales de los setenta y principios de los ochenta, y la vuelta de la pintura y de ciertas tradiciones premodernas. En este sentido se muestra la obra de Dan Graham, en la cual es fundamental la relación dialéctica entre el discurso cultural —a partir de la concepción híbrida del trabajo artístico y el arquitectónico, el valor de uso y la atención a los fenómenos de la cultura popular— y el juego perceptivo, como la tensión entre espectador y la obra, entre lo público y lo privado. Esta tensión, en la que el centro de interés se desplaza de la obra de arte al sujeto que la contempla, aparece también en la obra de James Coleman. El trabajo de estos dos artistas, que se muestra junto otras referencias anteriores, como las fotografías de Gordon Matta Clark, ejemplifica la recuperación de tradiciones narrativas como respuesta al dogmatismo del arte conceptual, en un intento de superar sus contradicciones y limitaciones tautológicas.

En este proceso es significativo el papel de lo fotográfico, a lo que se dedica la sala siguiente, y del cine y el vídeo, que se muestran en el espacio del Convent MACBA. En la década de los ochenta la fotografía entró con fuerza en la escena artística, convirtiéndose en el medio emblemático para las teorías de crítica de la representación vinculadas con ciertos postulados posmodernos. Las obras que se reúnen proponen otra definición de lo pictórico a partir de la noción de cuadro o *tableau* fotográfico, estrategia mediante la cual la fotografía podía ocupar los espacios arquitectónicos y culturales de la pintura. Aquí resultan significativos los trabajos de Jeff Wall, Craigie Horsfield, Suzanne Lafont y Jean-Marc Bustamante.

La construcción de la mirada que encierran los *tableaux* fotográficos en Craigie Horsfield y Jeff Wall tiene cierta relación con la utilización del paisaje en la obra cinematográfica de Alexander Sokurov. En la planta 2 del museo se muestra *Spiritual Voices. From the Diaries of War* (1995), obra de este cineasta. Se trata de un diario grabado en el campo de batalla con personajes reales, en el que la filmación del paisaje y del transcurso del tiempo real produce una sensación de aquietamiento elegíaco, irreal. En palabras de Jacques Rancière, “lo real debe ser ficcionalizado para ser pensado” y así ocurre en la obra documental de este cineasta que asume plenamente el carácter discursivo de toda representación. En el Convent pueden verse otros trabajos de Sokurov junto con una selección de películas y vídeos de autores como Tacita Dean, Pere Portabella y Harun Farocki. Todas estas obras redefinen el documental a través de diversas estrategias, como revelar el proceso y los métodos utilizados en las relaciones entre el cineasta y los sujetos, evidenciar que el documental *construye* un significado y mostrar que la narración que le acompaña nunca es un relato imparcial, sino una interpretación abierta. En muchos de ellos la noción de testimonio es fundamental, en tanto que comporta un proceso de trabajo diferente que da lugar a una nueva relación de colaboración entre un autor y unos sujetos sociales.

**Museu d'Art  
Contemporani  
de Barcelona**

Plaça dels Àngels, 1  
08001 Barcelona  
Tel.: 93 412 08 10  
[www.macba.es](http://www.macba.es)

**Horarios:**

Laborables, de 11 a 20 h  
(A partir del 24 de septiembre, de 11 a 19.30h)  
Sábados, de 10 a 20 h  
Domingos y festivos, de 10 a 15 h  
Martes, cerrado (excepto festivos)  
Jueves de julio y agosto, abierto hasta las 24 h

Patrocinador de comunicación:

**LA VANGUARDIA**